



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الغذية والزراعة
للأمم المتحدة

S

CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA EUROPA

32.º período de sesiones

Taskent (Uzbekistán), 5-7 de mayo de 2020

**Soluciones para los jóvenes, el empleo y el desarrollo de las zonas rurales en
relación con el Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar**

Resumen

Casi un tercio de la población en Europa y Asia central vive en zonas rurales y se enfrenta a numerosos desafíos, habida cuenta del predominio de las pequeñas explotaciones familiares en muchos países de la región. Existen varios obstáculos simultáneos e interconectados en relación con el desarrollo, como son la pobreza, la inseguridad alimentaria, la desigualdad, el desempleo y el riesgo de catástrofes naturales, que suelen afectar de manera desproporcionada a los grupos desfavorecidos, incluidos los jóvenes.

Un objetivo fundamental es trabajar con las comunidades para mantener medios de vida sostenibles en las zonas rurales y mejorar la calidad de vida mediante el refuerzo de infraestructuras y servicios. En el presente documento, un examen de las necesidades, obstáculos y oportunidades de las explotaciones agrícolas familiares y de los desafíos concretos que afronta la juventud rural en la región pone de relieve la necesidad de fomentar la sostenibilidad generacional en la agricultura familiar. Además, se describen estrategias y políticas que podrían impulsar la revitalización del medio rural con el fin de fortalecer el papel de los agricultores familiares y los jóvenes rurales en el desarrollo económico, social y medioambiental, así como en el proceso de cambio para la transformación,

El Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar (2019-2028) (en adelante, el “Decenio”), con los esfuerzos colectivos de la comunidad internacional, los gobiernos nacionales, el sector privado y la sociedad civil, ofrece excelentes oportunidades de seguir intensificando el apoyo al desarrollo de las explotaciones agrícolas familiares y la juventud rural y ayudar a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). En el marco del Decenio, el presente documento ofrece recomendaciones sobre los aspectos siguientes: 1) políticas en apoyo a la agricultura familiar; 2) la transformación estructural de las explotaciones agrícolas familiares y el crecimiento sostenible de la productividad; 3) el apoyo a la inversión y el acceso a la financiación; 4) políticas en apoyo a la juventud rural.

Solo se imprimirán ejemplares de este documento previa petición, en consonancia con una iniciativa de la FAO para minimizar su impacto ambiental y promover comunicaciones más verdes. Pueden consultarse este y otros documentos en el sitio www.fao.org.

Medidas que se proponen a la Conferencia Regional

Se invita a la Conferencia Regional a que aliente a sus miembros a:

- 1) fomentar la transformación estructural del sector alimentario y agrícola a fin de ampliar el carácter multidimensional de la agricultura familiar y proporcionar así soluciones adaptadas y específicas para cada contexto con el fin de alcanzar los ODS;
- 2) preparar planes de acción nacionales para el Decenio en los que se contemplen medidas tangibles y compromisos concretos en relación con el apoyo a la agricultura familiar en los países, en el contexto del Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar (2019-2028);
- 3) adoptar enfoques de desarrollo comunitario territoriales e integrados que reconozcan la importancia y el valor que para las necesidades locales tiene la diversificación económica, en la que se atienda tanto a la cadena de suministro agroalimentaria como a actividades económicas no agrícolas en zonas rurales;
- 4) desarrollar sistemas alimentarios inclusivos mediante el intercambio de información, conocimientos y experiencia entre agricultores y otros agentes. Facilitar las innovaciones e introducir la digitalización y la ciberagricultura a fin de garantizar un grado alto de cobertura y eficacia de los servicios prestados;
- 5) aumentar el grado de apoyo a inversiones destinadas a pequeñas explotaciones familiares e iniciativas empresariales de los jóvenes mediante la mejora del entorno de inversión y la ampliación de la cartera de productos financieros adecuados;
- 6) proporcionar inversiones responsables en infraestructura pública, digitalización, adaptación al cambio climático y mitigación de sus efectos, protección social y prestación de servicios a fin de velar por que nadie en esta sociedad se quede atrás;
- 7) formular políticas en apoyo a los jóvenes rurales, en particular en relación con el acceso a la tierra y otros recursos naturales, y en apoyo a oportunidades de trabajo decente, tales como empresas de nueva creación;
- 8) fomentar el empoderamiento de los jóvenes mediante su participación en la gobernanza y la toma de decisiones, y por ende mejorar su bienestar social y económico, abordar las causas profundas de la migración económica o por situaciones de dificultad y ampliar al máximo los efectos positivos de la migración para las comunidades rurales;
- 9) pedir a la FAO que continúe ayudando a los países de la región en la transformación estructural sostenible de las zonas rurales a fin de ampliar el carácter multidimensional de la agricultura familiar y potenciar los medios de vida de los agricultores familiares, en particular los jóvenes.

Las consultas sobre el contenido de este documento deben dirigirse a:

Secretaría de la Conferencia Regional de la FAO para Europa (ERC)

ERC-ECA-Secretariat@fao.org

I. Introducción

1. El Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar (2019-2028) (en adelante, el “Decenio”) fue proclamado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en diciembre de 2017¹. El Decenio sirve de marco para que los países elaboren políticas públicas y realicen inversiones dirigidas a apoyar la agricultura familiar y contribuir a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

2. En promedio, casi un tercio de la población en los países de la región de Europa y Asia central vive en zonas rurales². En 2015, el 28 % de la población de la Unión Europea vivía en un entorno rural³. Asimismo, según la FAO (2018a)⁴, las zonas rurales albergan un promedio del 30 % de la población de los Estados miembros no pertenecientes a la Unión Europea y no pertenecientes a la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC). La agricultura, la actividad forestal y la pesca siguen siendo partes esenciales de muchas economías de la región. La pobreza rural ha ido disminuyendo con los años, pero en los últimos tiempos esta tendencia se ha ralentizado (Banco Mundial, 2019). En muchos países, la renta media per cápita es menor en las zonas rurales que en las urbanas, la base de cualificaciones es más reducida y el sector servicios está menos desarrollado. Además, la población rural, en especial las mujeres, los jóvenes y otros grupos desfavorecidos, tiene menos oportunidades de trabajo decente y no suele tener acceso a condiciones de vida y de trabajo adecuadas. Ante los grandes cambios que se están produciendo en los sistemas alimentarios y agrícolas a escala mundial, las poblaciones rurales en toda la región de Europa y Asia central, incluidos los agricultores, afrontarán importantes desafíos en los próximos decenios. En el marco del Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar se pretende que los esfuerzos colectivos de la comunidad internacional, los gobiernos nacionales, el sector privado y la sociedad civil se centren en el diseño y aplicación de políticas integrales económicas, medioambientales y sociales que fortalezcan la posición de la agricultura familiar en la actividad agrícola en beneficio general de las zonas rurales.

3. El presente documento está estructurado en cuatro secciones. Un análisis de la situación de las explotaciones familiares en la región de Europa y Asia central antecede a un examen de los desafíos que afronta la juventud rural de la región, en el que se aborda la sostenibilidad generacional de la agricultura familiar. A continuación, se ofrece una visión general de las estrategias que podrían impulsar la revitalización del medio rural y, seguidamente, se exploran las funciones de la FAO y los Miembros en el desarrollo de las explotaciones familiares y la creación de oportunidades para la juventud rural.

II. Análisis estructural de las explotaciones familiares en la región de Europa y Asia central

4. La agricultura familiar⁵, por su carácter multidimensional, es fundamental, tanto a nivel mundial como en la región de Europa y Asia central, para el logro de varios de los ODS, en particular el ODS 1, el ODS 2, el ODS 5, el ODS 8, el ODS 10 y el ODS 17. A este respecto, las principales

¹ Resolución A/RES/72/239. Es posible obtener más información en el siguiente enlace: <http://www.fao.org/family-farming/decade/es/>.

² En el presente documento, la región de Europa y Asia central se divide en las cinco subregiones siguientes: Estados miembros de la Unión Europea y países de la AELC, países europeos de la CEI, países de los Balcanes occidentales, países del Cáucaso y países de Asia central.

³ Es posible obtener más información en el sitio web de Eurostat, en el siguiente enlace: https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Statistics_on_rural_areas_in_the_EU#Population_distribution_by_degree_of_urbanisation.

⁴ La lista de referencias de este documento figura en la Sección 4 del Anexo para la Web.

⁵ Aunque no hay una única definición universal de la agricultura familiar, esta se definió en el marco del Año Internacional de la Agricultura Familiar en 2014 como sigue: “La agricultura familiar, que abarca todas las actividades agrícolas de base familiar, es una forma de organizar la producción agropecuaria, forestal, pesquera, pastoril y acuícola en la cual la administración y explotación están a cargo de una familia y dependen principalmente del trabajo de sus miembros, tanto mujeres como hombres. La familia y la explotación están vinculadas, evolucionan de forma conjunta y combinan funciones económicas, ambientales, reproductivas, sociales y culturales”. (FAO y FIDA, 2019).

metas de los ODS en la región son la meta 2.3 de los ODS relativa a duplicar la productividad agrícola y los ingresos de los productores de alimentos en pequeña escala para 2030; la meta 1.2 relativa a reducir al menos a la mitad la proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven en la pobreza; y la meta 1.4 relativa a garantizar que todos los hombres y mujeres, en particular los pobres y los vulnerables, tengan los mismos derechos a los recursos económicos, así como acceso a los servicios básicos, la propiedad y el control de las tierras. Los países de la región de Europa y Asia central se encuentran en fases distintas de transformación estructural (y agrícola) y sus economías difieren en cuanto a la proporción que la agricultura, la actividad forestal y la pesca representan en el valor añadido bruto y en el empleo, pero tienen algunas características en común, tales como la fragmentación de la tierra, la escasa inversión en infraestructura rural y el acceso deficiente a servicios rurales.

5. En 2016, había 10,5 millones de explotaciones agrícolas en la Unión Europea. Dos tercios de las explotaciones tenían un tamaño inferior a cinco hectáreas (Eurostat, 2018) y el 97 % de todas las explotaciones agrícolas se clasificaba como explotaciones familiares (Van der Ploeg, 2016). Los Balcanes occidentales, el Cáucaso y Asia central, excepto Kazajstán, presentan una situación similar (FAO, en prensa). La mano de obra agrícola regular en la Unión Europea disminuyó un 31,7 % en el período comprendido entre 2005 y 2016 (Eurostat, 2018).

6. Las estructuras de las explotaciones agrícolas en toda la región muestran una gran diversidad, pero en la mayoría de países, incluidos los que se encuentran en la Unión Europea, siguen predominando en gran medida las explotaciones familiares. Durante el período de 2018 a 2019, la FAO realizó estudios de países en relación con las necesidades y limitaciones de los pequeños productores y las explotaciones familiares en ocho países pertenecientes a la Comunidad Europea de Estados Independientes (CEI), los Balcanes occidentales, el Cáucaso y Asia central (FAO, en preparación). Los estudios determinaron que en las explotaciones familiares predominaba la producción agrícola en los ocho países, pero la proporción de dichas explotaciones en la producción total del sector variaba en función del producto y el país. La República de Moldova y Serbia tienen estructuras agrarias duales con numerosas granjas pequeñas, pero también con un número relativamente alto de explotaciones de mayor tamaño (más de 10 ha), mientras que en Armenia, Georgia, Kirguistán, Macedonia del Norte y Tayikistán, entre el 95 % y el 99 % de todas las explotaciones son menores de cinco hectáreas. La fragmentación de la tierra es excesiva en la mayoría de los países en los que predominan las pequeñas explotaciones familiares, lo que obstaculiza la productividad agrícola y la competitividad.

7. Además, las explotaciones pequeñas no constituyen un grupo homogéneo. Si se examina la actual transformación estructural de las zonas rurales, pueden determinarse tres vías estratégicas de desarrollo para las pequeñas explotaciones, a saber, la vía agrícola, la vía de la diversificación y la vía de salida (véase la Sección 3 del Anexo para la Web y FAO, en prensa).

8. Las condiciones para lograr una agricultura sostenible desde el punto de vista económico son, en general, difíciles en países con estructuras agrícolas en las que predominan las pequeñas explotaciones familiares. Las actividades de los mercados de tierras agrícolas varían entre los distintos países, desde mercados que funcionan relativamente bien en la República de Moldova y Serbia hasta la ausencia de mercado en Tayikistán. Las explotaciones familiares tienen un acceso limitado a los factores de producción, los recursos naturales y la financiación. Suelen sufrir deficiencias de gestión y mantenimiento de los sistemas de riego y drenaje así como limitaciones en el acceso a la tierra. Las tecnologías obsoletas, la escasa calidad de los insumos y el bajo nivel de cualificación constituyen obstáculos importantes. La agricultura contractual es poco frecuente y varía en función de las escalas operativas y sectores. En consecuencia, las explotaciones familiares afrontan altos costos de transacción en la producción y la comercialización, lo que contribuye aún más a una escasa productividad y riesgos elevados.

9. Fuera de la Unión Europea, la financiación destinada al desarrollo de la agricultura suele ser limitada y hay pocas intervenciones en materia de políticas dirigidas a las explotaciones familiares, los grupos marginados y las zonas remotas. Las subvenciones a la inversión, en caso de existir, tienen altas exigencias o están dotadas de complejos mecanismos de cumplimiento. El desarrollo de las pequeñas explotaciones agrícolas suele verse dificultado por la falta de competencia institucional, capacidad y voluntad política. Por tanto, las explotaciones familiares solo movilizan inversiones

limitadas. Carecen de fondos propios, por lo que deben pedir préstamos a los bancos, pero en muchos casos no pueden aportar una garantía aceptable. Se enfrentan a tipos de interés elevados, volatilidad de los precios, riesgos de catástrofes naturales y los efectos del cambio climático. Las remesas son una fuente importante de ingresos para las familias que las reciben, principalmente en el Cáucaso y Asia central, pero normalmente se destinan a vivienda y consumo, y no a inversiones en agricultura u otros negocios rurales (FAO, 2018a).

10. Las explotaciones familiares en la región fuera de la Unión Europea participan sobre todo en las cadenas de valor cortas. La agricultura y el sector de la elaboración de alimentos, en general, y las explotaciones familiares orientadas al comercio, en particular, encuentran problemas para acceder tanto a los mercados nacionales como internacionales. Los agricultores carecen de información sobre los mercados y de conocimientos sobre dónde encontrarla. La pequeña escala de producción y el bajo nivel de especialización impiden que las explotaciones familiares establezcan vínculos duraderos dentro de las cadenas de valor. Esto se debe a las dificultades que afrontan las pequeñas explotaciones para garantizar la estabilidad de la producción en cuanto a cantidad y calidad que demandan los elaboradores y operadores en el mercado. Por ello, es poco frecuente que haya una colaboración duradera entre las explotaciones familiares y sus clientes.

11. La persistente pobreza rural en la región de Europa y Asia central obedece a varios factores, especialmente en los Balcanes occidentales, los países europeos de la CEI, el Cáucaso y Asia central⁶, y tiene importantes dimensiones de género. Los escasos ingresos rurales son sobre todo un problema en las economías de la región posteriores a la transición, y los grupos desfavorecidos, como por ejemplo las mujeres, las minorías y las personas con discapacidad, tienen más dificultades para conseguir un trabajo decente y su nivel de representación en trabajos peor remunerados, inseguros e informales es superior a lo habitual. Las mujeres tienen menos acceso a la tierra y otros recursos productivos (insumos agrícolas, servicios financieros) y con frecuencia realizan labores manuales como trabajadoras familiares informales y no remuneradas. En algunos países de la región, no más del 10 % de los propietarios de tierras registrados son mujeres y menos del 10 % de las empresas agrícolas están inscritas a nombre de mujeres (Banco Mundial y FAO, 2014).

12. La informalidad laboral y el acceso limitado al crédito también limitan la iniciativa empresarial, la protección social y el trabajo decente. El acceso a oportunidades laborales y económicas para las mujeres, sobre todo mujeres jóvenes, se ve dificultado por la falta de servicios sociales, en particular guarderías, y por prácticas sociales que esperan que sean ellas las que soporten toda la carga de las responsabilidades del hogar (FAO, 2019). Las mujeres rurales también tienen menos acceso a capacitación y a conocimientos y tecnologías agrícolas y suponen solo el 10 % de los clientes de servicios de extensión en algunos países. Este aspecto es importante, dado que el fomento de las prácticas de agricultura sostenible depende del acceso a los conocimientos, la información y la capacitación.

13. La tecnología de la información y las comunicaciones (TIC) tiene el potencial de hacer que los agricultores accedan no solo a información y conocimientos, sino también a servicios financieros, crédito, seguros, sistemas de mercado, etc. El acceso a la TIC y la infraestructura digital en las zonas rurales suele ser limitado y esta brecha digital entre el medio urbano y el rural está frenando una mayor contribución de los agricultores a los procesos de integración comercial (FAO, 2018b).

14. Por último, las estadísticas y tendencias no recogen la creciente vulnerabilidad de las poblaciones rurales al cambio climático y los fenómenos meteorológicos graves, que impiden el desarrollo agrícola sostenible y crean riesgos para los medios de vida, lo que a su vez podría abocar a algunas personas a la pobreza o la emigración (FAO, 2018a). Por ejemplo, en Asia central, se prevé que los factores agravantes del clima perjudiquen los rendimientos agrícolas y reduzcan la disponibilidad general de alimentos en toda la región para 2050 (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional [USAID], 2018). En general, los agricultores carecen de información climática y acceso a herramientas agrometeorológicas en este sentido. La falta de capacidades para

⁶ Según datos del Banco Mundial (mencionados en FAO, en prensa), basándose en los umbrales nacionales de pobreza hay más de nueve millones de personas pobres (el 24,8 % de la población total) en los ocho países en los que se llevaron a cabo recientemente estudios sobre pequeños productores (véase el Cuadro 1, en la Sección 2 del Anexo para la Web).

recopilar, interpretar y utilizar datos con respecto a la mejora de medidas para luchar contra el cambio climático y reducir el riesgo de catástrofes es evidente. Las pequeñas explotaciones agrícolas son las más vulnerables al cambio climático, al tener recursos limitados. Es necesaria una respuesta adecuada a las amenazas del cambio climático para desbloquear el ciclo de pobreza rural.

III. Retos específicos a los que se enfrenta la juventud rural en la región

15. En 1995, la Asamblea General de las Naciones Unidas definió a los jóvenes como aquellas personas de entre 15 y 24 años, pero señaló que el rango de edad varía entre los distintos países y sociedades. En cambio, con fines de formulación de políticas, los agricultores en la Unión Europea menores de 40 años se definen como “jóvenes agricultores”⁷. La “juventud” constituye un grupo social diverso para el que no se puede aplicar una solución única válida para todos los casos. Así como hay diferencias culturales entre los países y regiones, existen también grandes diferencias dentro de las comunidades en cuanto a, por ejemplo, edades, niveles educativos y aspiraciones. Por consiguiente, es necesario fomentar un conjunto diverso de oportunidades para los jóvenes, incluido el empleo rural decente en la economía rural en sentido amplio y en la agricultura, al tiempo que continúan los esfuerzos por eliminar la utilización de mano de obra infantil.

16. La juventud rural en la región afronta varios desafíos, que comprenden el desarrollo del sector privado, el acceso a capacitación, la educación y financiación, la intermediación en el mercado laboral, el desarrollo rural y mucho más (FIDA, 2019). Pese a un alto nivel general de desarrollo, las desigualdades aumentan en todas las partes de la región, lo que se manifiesta en elevados niveles de desempleo juvenil, la exclusión de grupos marginados y la falta de acceso a servicios sociales (Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo [GNUM], 2017). Fuerzas socioeconómicas como, por ejemplo, la remuneración marginal, la temporalidad del trabajo, condiciones laborales precarias, el desempleo y la pobreza rural persistente, se encuentran entre los principales factores que determinan la migración de los jóvenes en busca de oportunidades laborales y una calidad de vida más dinámica en zonas urbanas o en el extranjero. Las tasas de desempleo juvenil varían mucho de un país a otro y las de Armenia (38,2 %), Bosnia y Herzegovina (33,8 %) y Macedonia del Norte (45,5 %) figuran entre las más altas del mundo. En cambio, Kazajstán (3,8 %), la República de Moldova (7,4 %) y Ucrania (18 %) presentaban tasas de desempleo muy inferiores (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2017).

17. El alejamiento es a menudo lo más conveniente para los jóvenes, por ejemplo para acceder a una educación de más calidad, sobre todo en la enseñanza superior. Muchas jóvenes optan por migrar en busca de oportunidades de trabajo y mejores condiciones de vida. El éxodo de jóvenes a zonas urbanas o al extranjero en busca de oportunidades disminuye el capital humano en las zonas rurales (GNUM, 2017). Esto ha llevado a un dilema político en cuanto al fomento de la educación para los jóvenes frente al fomento de lo que es mejor para las comunidades rurales (Parlamento Europeo [PE], 2010). El acceso de los jóvenes a la TIC en zonas rurales, sobre todo alejadas, también es limitado. Las mujeres jóvenes son particularmente vulnerables a los riesgos relacionados con la migración, que pueden superar a los beneficios económicos (FAO, 2014a).

18. Por tanto, una cuestión fundamental es aumentar el atractivo de la agricultura y las zonas rurales para los jóvenes, pues la juventud tiene un importante papel que desempeñar en la revitalización de las zonas rurales en la región de Europa y Asia central. Se necesitan políticas integradas y holísticas, que presten especial atención a que nadie se quede atrás, independientemente del género, edad, raza, discapacidad y posición social. Si las zonas rurales pudieran mantenerse como un espacio que ofrece medios de vida sostenibles y atractivos a los jóvenes, ayudándoles a contemplar su futuro en estas zonas y mejorando su calidad de vida al garantizar infraestructuras básicas y servicios esenciales, se produciría una importante repercusión positiva en la cohesión social rural.

⁷ Reglamento (UE) N.º 1307/2013 del Parlamento Europeo y del Consejo de 17 de diciembre de 2013 por el que se establecen normas aplicables a los pagos directos a los agricultores en virtud de los regímenes de ayuda incluidos en el marco de la Política Agrícola Común y por el que se derogan los Reglamentos (CE) n.º 637/2008 y (CE) n.º 73/2009 del Consejo.

19. Fomentar la diversificación económica, tanto en oportunidades agrícolas como fuera de la explotación para desarrollar cadenas de valor agrícolas y en la economía rural en general, es fundamental para proporcionar una base más amplia de trabajos decentes en el mercado de trabajo rural. Como parte de este enfoque, crear un sector agrícola más viable y atractivo animará a los jóvenes a dedicarse a la agricultura. La política agrícola común (2014-2020) de la Unión Europea hace hincapié en la importancia de atraer a agricultores jóvenes. La incidencia de estos queda de manifiesto en el hecho de que las explotaciones agrícolas de personas jóvenes obtienen, por término medio, resultados económicos mejores que las administradas por agricultores de mayor edad (PE, 2017). Los agricultores jóvenes se muestran más abiertos que los agricultores de mayor edad a explorar oportunidades de generar ingresos procedentes de diversas fuentes y no solo de la producción agrícola (Red Europea de Desarrollo Rural [REDR], 2019). Sin embargo, las políticas e inversiones actuales no son suficientes para retener a los jóvenes en el sector de la agricultura en Europa y Asia central. Incluso en la Unión Europea, queda mucho por hacer. “Aunque la UE lleva más de tres decenios ofreciendo asistencia a los agricultores jóvenes, parece que el “problema de los jóvenes agricultores” persiste. Esto se debe, por un lado, a la complejidad del problema y, por otro, a la escasa efectividad de los mecanismos de política para hacerle frente” (PE, 2017, pág. 9).

20. Es asimismo necesario aprovechar nuevas oportunidades de empleo juvenil a lo largo de la cadena de valor agrícola como parte de un enfoque general de sistemas alimentarios⁸, ya sea en labores mecanizadas como el manejo de maquinaria agrícola o en tareas relacionadas con el agroprocesamiento y las TIC. La agricultura es mucho más que la producción primaria y contiene muchas otras actividades en la cadena de valor que también son necesarias, así como importantes ámbitos de empleo potenciales (transporte, comercialización, envasado, almacenamiento y otros). A su vez, este proceso reforzará la viabilidad de otros negocios rurales, como la venta al por menor. El establecimiento de vínculos entre el medio rural y urbano también podría contribuir a apoyar el fortalecimiento de los lazos económicos con las zonas rurales, al tiempo que se fomenta el empleo decente rural. Sin embargo, lograr que las zonas rurales resulten más atractivas para los jóvenes no solo supondrá fortalecer las oportunidades económicas (USAID, 2018), sino también mejorar las infraestructuras, las escuelas, los servicios sociales y la cohesión social.

21. No garantizar un futuro para los jóvenes en zonas rurales de la región conlleva el riesgo de inestabilidad política y social, especialmente si la juventud no participa en el proceso de desarrollo o es incapaz de adquirir las habilidades adecuadas y encontrar empleos provechosos. Para encarar los desafíos que afrontan los jóvenes en la región de Europa y Asia central es necesaria una programación focalizada, ya que en la región imperan dinámicas muy diferentes. Para empezar, los distintos contextos demográficos generan una compleja variedad de problemas (véase el Cuadro 2, en la Sección 2 del Anexo para la Web). Los Estados miembros de la Unión Europea afrontan el desafío del rápido envejecimiento de las poblaciones, lo que suscita preocupaciones acerca de la sostenibilidad financiera, la ampliación de la edad laboral y la idoneidad de los niveles de prestaciones. Por otro lado, Asia central tiene un mayor porcentaje de jóvenes, lo que plantea su propio conjunto de desafíos y oportunidades. Proporcionar a la nueva generación asistencia sanitaria, educación, un entorno seguro y oportunidades de empleo constituye un importante reto de desarrollo sostenible y podría dar lugar a un dividendo demográfico.

22. Por último, para apoyar la creación de políticas eficaces y estimular la inversión, hay una necesidad apremiante de reunir más información para solucionar un déficit de información general sobre la sociedad rural en la región de Europa y Asia central. Según Jentsch y Shucksmith (2017), se sabe menos aún sobre la forma en la que viven los jóvenes en las zonas rurales de Europa, sus ingresos y calidad de vida, su percepción de cómo inciden las políticas en ellos y la forma en la que les afecta la dinámica del cambio social y económico.

⁸ Pueden consultarse más datos relativos al enfoque de sistemas alimentarios en el documento: “Sistemas alimentarios sostenibles y dietas saludables en Europa y Asia central” (ERC/20/2), disponible en el siguiente enlace: <http://www.fao.org/3/nc226en/nc226en.pdf>.

IV. Hacia la revitalización de las zonas rurales en Europa y Asia central

23. Las explotaciones agrícolas familiares constituyen el centro de numerosas comunidades rurales en la región de Europa y Asia central y no deberían considerarse un obstáculo, sino más bien parte de la solución para conseguir la seguridad alimentaria y nutricional mundial a largo plazo, la reducción de la pobreza rural y la sostenibilidad ambiental (FAO, 2014a). Estas explotaciones desempeñan una doble función. En primer lugar, las explotaciones familiares pueden contribuir de forma significativa al proceso de transición económica de la región, en particular ahora que el cambio climático, la volatilidad de los precios de los alimentos y la calidad agroambiental son máximas prioridades. En segundo lugar, las pequeñas explotaciones familiares, si han recibido ayuda para aumentar su resiliencia, pueden ser una herramienta para mantener la cohesión social rural en el futuro (Tudor, 2015). La resiliencia de este tipo de agricultura se medirá por su capacidad de adaptación para hacer frente a los cambios que se produzcan en el entorno físico, social y económico de la agricultura.

24. Este análisis es coherente con el hecho de que muchos hogares rurales adoptan estrategias de subsistencia combinadas y tiene en cuenta las tres principales vías que pueden adoptar los hogares, a saber, la comercialización de actividades agrícolas (la vía agrícola), la diversificación económica (la vía de la diversificación) y el abandono de la producción agrícola (la vía de salida). En consonancia con las aspiraciones del Decenio y para garantizar el éxito de los ODS, las medidas que se adopten, incluidos los proyectos ejecutados por la FAO en Europa y Asia central, deben estar pues respaldadas por políticas coherentes, integradas e intersectoriales que aborden simultáneamente las dimensiones ambiental, económica y social de la agricultura y el desarrollo rural a fin de contribuir al logro de varios ODS. Como se indica en el Plan de acción mundial⁹, el Decenio contribuye también a la revitalización de la alianza mundial por el desarrollo agrícola y rural sostenible (2014b) y a la movilización de los medios de ejecución en línea con el ODS 17.

25. Con vistas a la vía de desarrollo agrícola, las tecnologías ayudan a los agricultores, especialmente a los agricultores jóvenes, a producir excedentes comercializables, mientras que, por otro lado, las oportunidades de mercado animan a los agricultores a innovar. Con la entrada a los mercados, los agricultores pasan a formar parte de cadenas de valor que van desde los proveedores de insumos hasta los consumidores. En los países de ingresos medianos a altos, las cadenas de valor se vuelven cruciales. Los consumidores piden más información sobre la calidad e inocuidad de los alimentos y las normas del sector privado a este respecto son cada vez más estrictas. Los agricultores necesitan pues asesoramiento y apoyo en relación con una gran variedad de temas.

26. Los servicios eficaces de asesoramiento agrícola pueden apoyar a los hogares agrícolas para seguir tanto la vía agrícola como la vía de la diversificación, así como para gestionar las consecuencias de la vía de salida, incluida la redistribución de tierras y la incorporación de los jóvenes a la agricultura. Existen diferencias considerables entre los países de la región de Europa y Asia central por lo que respecta a la idoneidad para los fines previstos de los servicios formales de extensión. Muchos servicios nacionales deben adaptarse mejor para atender las necesidades de las pequeñas explotaciones agrícolas, responder más a la demanda y hacerse más inclusivos en cuanto a abordar las necesidades específicas de las mujeres agricultoras y las pequeñas explotaciones. Debe prestarse atención a garantizar la provisión de asesoramiento de alta calidad y pertinente, respaldado por la capacitación y renovación del personal, y sistemas eficaces de control de la calidad. Se debería aumentar la utilización de actividades como, por ejemplo, las granjas demostrativas.

27. No obstante, agentes principales, como por ejemplo la Unión Europea y la FAO, convienen en que ya no resulta admisible centrarse únicamente en el concepto tradicional de “transferencia de conocimientos”, donde la investigación se sitúa como la fuente de conocimientos, la extensión y la educación como los canales de conocimiento e información, y los agricultores como receptores pasivos de conocimientos. Anteriormente, se hacía excesivo hincapié en el flujo de conocimientos en una sola dirección, esto es, desde los investigadores a través de los asesores hasta los agricultores, y las consecuencias de este enfoque, a saber, la falta de acceso a conocimientos, el flujo insuficiente de información, deficiencias en el intercambio de resultados de investigación y la falta de capacidad de

⁹ Es posible obtener más información en el siguiente enlace: <http://www.fao.org/3/ca4672es/ca4672es.pdf>.

respuesta ante las necesidades de los agricultores, han sido importantes obstáculos para la incorporación de la innovación en las explotaciones familiares (Comisión Europea, 2013).

28. La digitalización no solo es pertinente para aumentar la repercusión de los servicios de asesoramiento pues atiende a numerosas finalidades relativas a los agricultores (FAO, 2018b). Las necesidades de información de los agricultores aumentan a medida que tienen que adoptar decisiones más complejas sobre el uso de la tierra, la selección de cultivos, la elección de mercados y otras esferas que afectan a los medios de vida de sus familias y comunidades. La FAO (2015) sostiene que el acceso a la información adecuada en el momento oportuno y de la forma correcta ya no se trata de un lujo, sino de una necesidad¹⁰. Las mayores oportunidades de comunicación que ofrecen las TIC revisten una especial importancia para la agricultura familiar (FAO, 2016). Algunos ejemplos relativos a los jóvenes/agricultura y la tecnología/innovación son, entre otros, el uso de aplicaciones móviles para buscar trabajo o socios empresariales y obtener acceso a información relativa a cultivos, envasado, comercio y otros temas afines.

29. La inversión en agricultura y desarrollo rural (es decir, no solo labranza) es una condición previa para un crecimiento más inclusivo y sostenible, que puede redundar en más trabajos decentes para los jóvenes. Un desarrollo acelerado basado en el agroprocesamiento y la fabricación podría favorecer las transformaciones rurales en curso y, en última instancia, promover la revitalización tanto de las zonas urbanas como de la agricultura. Hay posibilidades de crear ingresos rurales a través de la participación de agricultores en la producción de energía renovable. Las explotaciones agrícolas suelen tener espacio para instalar paneles de energía eólica y solar para la producción sostenible de biomasa y bioenergía. Las cooperativas de producción de biomasa permitirían a los pequeños agricultores contribuir como proveedores de producción de energía.

30. Enfoques como estos pueden demostrar a los jóvenes del medio rural que la agricultura es mucho más que producción primaria y que más bien es parte de un sistema alimentario general. A raíz de ello, puede que muchos jóvenes rurales opten por abandonar las actividades en las explotaciones para pasar a actividades fuera de estas y continuar viviendo en su localidad rural. Por lo tanto, las estrategias de desarrollo deberían dirigirse a diferentes niveles, desde la explotación agrícola individual hasta el sector en su conjunto, y deberían ser holísticas (es decir, reconocer la diversidad de las economías rurales y la importancia de las cadenas de valor) y territoriales (es decir, adoptar un enfoque de desarrollo comunitario local).

31. Así pues, en resumen, es necesario un cambio de paradigma en la forma en que se producen los alimentos y el modo en que se consumen. La inversión en desarrollo rural y agricultura, en particular en explotaciones familiares, tecnologías, empresas de nueva creación, negocios y servicios rurales, puede fomentar una agricultura y zonas rurales más sostenibles y productivas si se realiza junto con otras intervenciones, tales como incentivos fiscales, la imposición de gravámenes a métodos de producción insostenibles y la utilización de la mitigación de los efectos del cambio climático, como por ejemplo la absorción de carbono, como oportunidad para invertir en zonas rurales. Para lograr este cambio, es necesario un enfoque de desarrollo territorial que empodere a las comunidades locales y haga especial hincapié en las medidas locales, sin dejar a nadie atrás, para alcanzar la transformación eficaz de las empresas y explotaciones agrícolas, reestructurar todo el sector agrícola (agroproducción) y, a su vez, proporcionar a los jóvenes del medio rural oportunidades de trabajo decente.

V. Recomendaciones para promover explotaciones familiares sostenibles y el empleo juvenil en zonas rurales de Europa y Asia central

32. En el presente documento se han esbozado las principales tendencias y se han examinado importantes desafíos que se plantean en las zonas rurales para los agricultores familiares y los jóvenes

¹⁰ Durante el Foro Mundial sobre la Alimentación y la Agricultura de 2019, se invitó a la FAO a desarrollar el concepto de un Consejo Digital Internacional. El Consejo proporcionará soluciones para problemas esenciales de digitalización, formulará recomendaciones, avanzará el intercambio de ideas y experiencias y, en consecuencia, posibilitará que todos aprovechen mejor las oportunidades presentadas por la digitalización. Es posible obtener más información en el siguiente enlace: https://www.gffa-berlin.de/wp-content/uploads/2019/10/ergebnisbroschuere_2019-EN.pdf.

en Europa y Asia central. En este capítulo final se formulan recomendaciones aplicables con el objetivo de fortalecer la función de los agricultores familiares y los jóvenes rurales en el desarrollo económico, social y ambiental y en el proceso de cambio para la transformación. Las recomendaciones varían de un país a otro, aunque hay observaciones y recomendaciones genéricas en los países.

33. Un asesoramiento eficaz debe reconocer que los jóvenes son el futuro de las comunidades rurales de la región y deben estar capacitados para configurar su futuro. Para alinear la actuación con el Decenio y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales¹¹ y, al mismo tiempo, garantizar avances eficaces hacia el logro de los ODS, los jóvenes en la región de Europa y Asia central deben tener la oportunidad de influir en los planes y estrategias que les afectan. Así pues, debería fomentarse un enfoque basado en los derechos, que tenga como objetivo la inclusión de los jóvenes, de manera que estos inicien la formulación de políticas futuras y participen en ella.

34. Las siguientes recomendaciones en materia de políticas dirigidas a los gobiernos, organizaciones de la sociedad civil y otros agentes, incluido el sector privado, adoptan una perspectiva de necesidad a medio plazo, ya que no hay “soluciones inmediatas” para los retos que afrontan las zonas rurales. Las tres primeras son, en general, válidas para los agricultores familiares y los jóvenes rurales, mientras que la cuarta está centrada en los jóvenes.

1. Elaborar políticas en apoyo a la agricultura familiar en un marco territorial

- Es de suma importancia elaborar un marco de políticas general, sobre todo en lo que respecta al establecimiento de orientaciones políticas generales para garantizar un desarrollo agrícola y rural resiliente y sostenible desde un punto de vista social como parte integrante de un enfoque global de sistemas alimentarios¹². Así pues, se debería otorgar prioridad a las reformas de políticas, marcos reguladores, normas y regímenes que regulen la agricultura, la producción alimentaria, las cuestiones medioambientales y la vida y medios de subsistencia rurales.
- Adoptar enfoques de desarrollo comunitario territoriales e integrados que reconozcan la importancia y el valor que para las necesidades locales tiene la diversificación económica, en la que se atienda tanto a la cadena de suministro agroalimentaria como a las actividades económicas no agrícolas.
- Fomentar el desarrollo, la ejecución y el seguimiento de políticas que contribuyan al ODS 1, el ODS 2, el ODS 4, ODS 5, el ODS 8, el ODS 10 y el ODS 17 facilitando el relevo generacional de la agricultura familiar, en particular los derechos de herencia de las mujeres y el acceso de los jóvenes a la tierra y otros recursos naturales, activos productivos, educación, información, servicios y mercados, empleo rural decente y oportunidades empresariales agrícolas y no agrícolas para los jóvenes.
- Las capacidades de cooperación intersectorial, formulación de políticas y ejecución deben fortalecerse en los planos subnacionales, especialmente en el caso de las autoridades que se ocupan del desarrollo territorial y rural, la protección social y las cuestiones agrícolas y medioambientales. Es importante el empoderamiento de los gobiernos locales para abordar las necesidades locales específicas. Los procesos de diseño de políticas locales y formulación de decisiones deberían contar con orientación y asistencia y responder a las necesidades de los agricultores familiares.
- Elaborar planes de acción nacionales para el Decenio en los que se contemplen medidas tangibles y compromisos concretos para apoyar a la agricultura familiar y se incluya una hoja de ruta para los países a fin de apoyar el desarrollo sostenible con la agricultura familiar y para ella (FAO y FIDA, 2019).

¹¹ Es posible obtener más información en el enlace siguiente: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/A/RES/73/165>.

¹² Véase también el documento “Sistemas alimentarios sostenibles y dietas saludables en Europa y Asia central” (ERC/20/2), disponible en el enlace siguiente: <http://www.fao.org/3/nc226en/nc226en.pdf>.

2. Facilitar la transformación estructural de las zonas rurales y apoyar el crecimiento sostenible de la productividad

- Fomentar la transformación estructural de la alimentación y la agricultura para ampliar el carácter multidimensional de la agricultura familiar. Fortalecer las diversas funciones de la agricultura familiar, incluida su productividad y el crecimiento de los ingresos (en relación con la meta 2.3 de los ODS). Considerar que los problemas complejos relativos a las explotaciones familiares demandan soluciones adaptadas a las circunstancias y específicas de cada contexto (también para poder alcanzar los ODS).
- Desarrollar sistemas alimentarios inclusivos mediante el intercambio de información, conocimientos y experiencia entre agricultores y otros agentes. Se incluyen aquí, entre otros, el apoyo a pequeñas explotaciones para acceder a los mercados para sus productos, la prestación de asistencia para constituir cooperativas (y otros métodos de cooperación) y la prestación de servicios de asesoramiento agrícola basado en las necesidades que adopten enfoques que tengan en cuenta las cuestiones de género y sean inclusivos desde un punto de vista social.
- Facilitar innovaciones e introducir la digitalización (sistemas de información sobre comercialización, sistemas de alerta temprana y comunicación, etc.) y la ciberagricultura a fin de garantizar el alto grado de cobertura y eficacia de los servicios prestados. Además, establecer emplazamientos de demostración y granjas modelo, en colaboración con centros científicos e instituciones de educación superior, que sean accesibles para los grupos desfavorecidos.

3. Facilitar apoyo a la inversión y acceso a la financiación

- Aumentar el nivel de apoyo a la inversión para las pequeñas explotaciones familiares y oportunidades empresariales para los jóvenes a lo largo de la cadena de valor agrícola mediante la mejora del entorno de inversión y la ampliación de la cartera de productos financieros apropiados. Facilitar financiación innovadora, como la financiación combinada, bonos temáticos y financiación colaborativa, y poner a disposición sistemas de apoyo a la inversión, en particular para las pequeñas explotaciones y las explotaciones gestionadas por agricultores jóvenes y mujeres, que contengan varios tipos de instrumentos financieros y que se centren en la competitividad y las normas con el fin de aprovechar las oportunidades de desarrollo. Estos sistemas deberían cumplir los Principios para la inversión responsable en la agricultura y los sistemas alimentarios del Comité de Seguridad Alimentaria (CSA) (CSA, 2014).
- Invertir en medidas de adaptación al cambio climático y mitigación de sus efectos, habida cuenta de las consecuencias observadas para la agricultura, especialmente para las pequeñas explotaciones, en todos los países.
- Proporcionar inversiones responsables en infraestructura pública, incluidas carreteras, suministros y digitalización, y garantizar el acceso de todos los grupos de la sociedad.
- Invertir en infraestructura social, protección social y asistencia social, así como la prestación de servicios, a fin de velar por que nadie en la sociedad se quede atrás. La disponibilidad de guarderías y el acceso a estas es fundamental para las mujeres jóvenes que quieren continuar su educación y desempeñar un trabajo productivo.
- Abordar, de forma integrada, las causas fundamentales de la migración económica o por situaciones de dificultad y optimizar los efectos positivos para las comunidades rurales allí donde se haya producido ya una migración significativa, por ejemplo fomentando la inversión de remesas.

4. Elaborar políticas en apoyo a los jóvenes rurales

- Fomentar objetivos, metas, indicadores, procesos y resultados que sean claramente pertinentes para el empoderamiento de los jóvenes, su bienestar social y económico y su participación en la gobernanza y la toma de decisiones. Las capacidades y el potencial de los jóvenes como

agentes de cambio y paladines del proceso de desarrollo son argumentos claros en favor del firme reconocimiento de los jóvenes en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

- Conceder apoyo financiero que esté dirigido a ayudar a los jóvenes a poner en marcha sus propios negocios, en particular mediante la financiación de empresas de nueva creación en el ámbito de la iniciativa empresarial social e innovadora, incluida la agricultura. Apoyar el desarrollo de las habilidades de producción, gestión y empresariales de la juventud rural.
- Garantizar el acceso de los jóvenes agricultores a la tierra y otros recursos naturales, por ejemplo mediante el arrendamiento de tierras agrícolas de propiedad estatal.
- Dar prioridad al empleo de jóvenes en el sector formal, siempre que se apoyen las inversiones en nuevos negocios. Una mayor variedad de oportunidades de empleo serviría para afianzar la permanencia de los jóvenes en las zonas rurales.
- Fomentar los procesos de aprendizaje intergeneracionales e intrageneracionales, así como el intercambio de conocimientos y habilidades específicas de cada generación. Debería fomentarse el intercambio de información entre los jóvenes en varios países y regiones.
- Para llevar a cabo intervenciones eficaces en apoyo de la juventud rural es necesaria una base adecuada de datos comprobados. Los Estados miembros debería compartir y aplicar buenas prácticas sobre cómo subsanar la deficiencia de información relativa a la sociedad rural, por ejemplo mediante la compilación de conjuntos de datos fiables desglosados por localidad, género y grupo de edad. En vista del costo de dichas actividades, deberían utilizarse enfoques “inteligentes” que optimicen la eficacia de la recopilación de datos.

35. En consonancia con su mandato y prioridades regionales, la FAO —a través de la aplicación de mecanismos inclusivos de gobernanza y en colaboración con gobiernos, la sociedad civil, instituciones académicas, el sector privado, organizaciones internacionales y donantes— se encuentra en condiciones de prestar apoyo a las partes interesadas para impulsar el desarrollo de las zonas rurales, en concreto explotaciones familiares y jóvenes, en la región. Este apoyo debería aprovechar las ventajas comparativas de la FAO como principal organismo de las Naciones Unidas para la agricultura y el desarrollo rural. A través del enfoque programático de sus tres iniciativas regionales¹³ sobre el empoderamiento de las explotaciones agrícolas pequeñas y familiares, el comercio agroalimentario y la ordenación sostenible de los recursos naturales en el contexto del cambio climático, la FAO puede aprovechar sus conocimientos técnicos y de asesoramiento para ayudar a los países de la región a transformar sus sectores agrícolas e impulsar los medios de vida de los agricultores familiares, incluidos los jóvenes, con el fin de generar y adoptar innovaciones. Los jóvenes son especialmente receptivos a la innovación y, por tanto, asociados naturales de las intervenciones apoyadas por la FAO.

36. Estas medidas pueden contribuir a eliminar la pobreza rural, mejorar la resiliencia y sostenibilidad de las comunidades rurales e impulsar el crecimiento inclusivo de las economías rurales basándose en el uso sostenible de los recursos naturales. De este modo, pueden ayudar a asegurar que las zonas rurales en la región de Europa y Asia central tengan un futuro realmente viable y sostenible.

¹³ Es posible obtener más información en el enlace siguiente: <http://www.fao.org/europe/regional-initiatives/en/> y en el documento “Resultados y prioridades de la FAO en las regiones” (ERC/20/5), disponible en el enlace siguiente: <http://www.fao.org/3/nc229en/nc229en.pdf>.